



NOTAS SOBRE LA HISTORIA DE XAUEN

Puede decirse que Xauen ha sido, hasta muy recientemente, la ciudad misteriosa, y así pudo ser designada por antonomasia; tal era la atracción de su propio desconocimiento; pues si se prescinde de su invasión, verosímil y transitoria, realizada por los portugueses en el siglo xv (de lo que sólo queda una constancia problemática en la Historia), sólo se sabe de un europeo, el vizconde de Foucauld, que en 1883 logró penetrar en el recinto, disfrazándose de hebreo y tras de un viaje accidentado desde Tetuán, según el relato que publicó cuatro años más tarde.

La ocupación de la zona en 1920 rompió el misterio que envolvía a Xauen; y la pacificación general de Marruecos, unos años después, abrió el paso a su conocimiento, llegando a encontrar el turismo acomodo suficiente en un parador expresamente construido a tal objeto. Sin embargo, de figurar como punto obligado de visita en el itinerario de quien quiere

conocer nuestra zona, no se ha extendido la afición turística a este lugar todo lo que merecen sus numerosos atractivos.

Lo limitado de su conocimiento actual corre parejas con la incertidumbre y brevedad de su historia, de la que salieron a luz muy pocos antecedentes, apoyados casi todos en leyendas y tradiciones recogidas diversamente. Así, la fundación de la ciudad se atribuye por los naturales a Sidi Ali Ben Rechid, patrón del pueblo; en tanto que la leyenda marroquí la sitúa en época anterior a Musa Ben Noser (cuya presencia se señala en 691), y señala más concretamente, en el siglo xv, a un santón y guerrero, Ali Mohamed el Hassan Abu Yumaa, como iniciador de la ciudad y muerto en ella durante el asalto de los invasores portugueses.

Una tradición hace venir de Granada a Abd el Hassan Ali Ben Musa Ben Raxed y señala Xauen

en el lugar que actualmente ocupa, aparte del poblado, más antiguo, de Garusin, de donde parece pasa Muley Rechid a construir la Alcazaba, los baños, algunas mezquitas y otras muchas estancias, en los que se inicia la maestría de Sidi Mandri, que más adelante será el gran alarife de Tetuan.

Parece indudable la prosperidad de Xauen en tiempos de Muley Rechid y su hijo, con la llegada de numerosos moros españoles, hasta la "razzia" que el sultán de Marraquesh lleva a cabo sobre la zona en el año 975 del calendario musulmán; dando lugar entonces a la aparición de los hebreos, que se instalan sobre la ladera de Ben Abd El Lah, implantando allí su barrio y sus comercios, entre los que aparece la orfebrería.

Y, realmente, no se sabe más de la historia antigua de la ciudad; es necesario dejar pasar los años, hasta fines del siglo XIX, para saber de Xauen a través de sus luchas y de las rivalidades entre quienes sucesivamente la dominan o de las luchas de todos ellos con los cabileños fronterizos del Aj Mas de Beni Said o Beni Hassan; con todo lo cual padecen la seguridad en el territorio y los contornos de la ciudad, con sus huertas magníficas, muchas veces arrasadas, hasta que Abd-el-Azis manda una expedición contra el Raisuni, respondiendo a reclamaciones diplomáticas extranjeras.

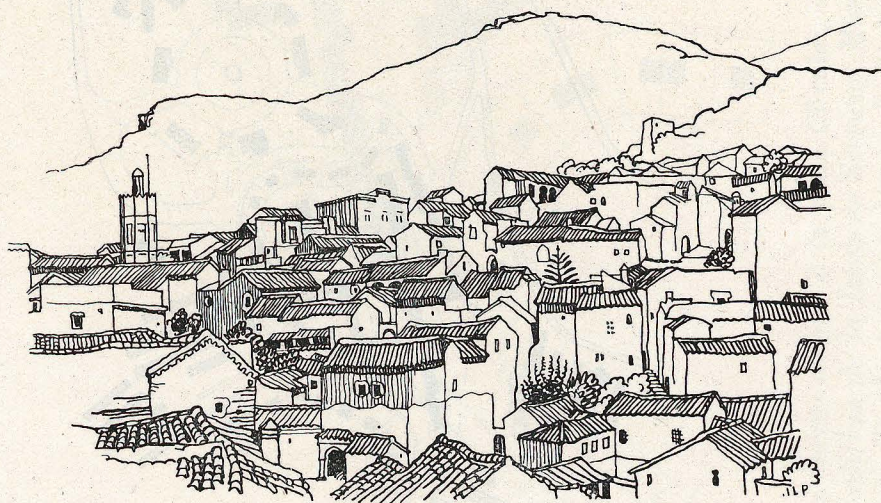
Quizás se deba a este pasado turbulento el hecho feliz de conservarse hoy la configuración medieval de la ciudad, rodeada de sus murallas. Dentro de ellas

se definen siete barrios perfectamente diferenciados, con arreglo a gremios y circunstancias raciales o etnográficas que se extienden desde el manantial, extraordinario, Ras el Ma-Manam, que abastece la ciudad y riega todo el valle hasta los Cementerios, muy extensos, que doblan la ladera izquierda del Yebel Kala, a cuyo extremo se desarrolla el poblado europeo y los cuarteles militares.

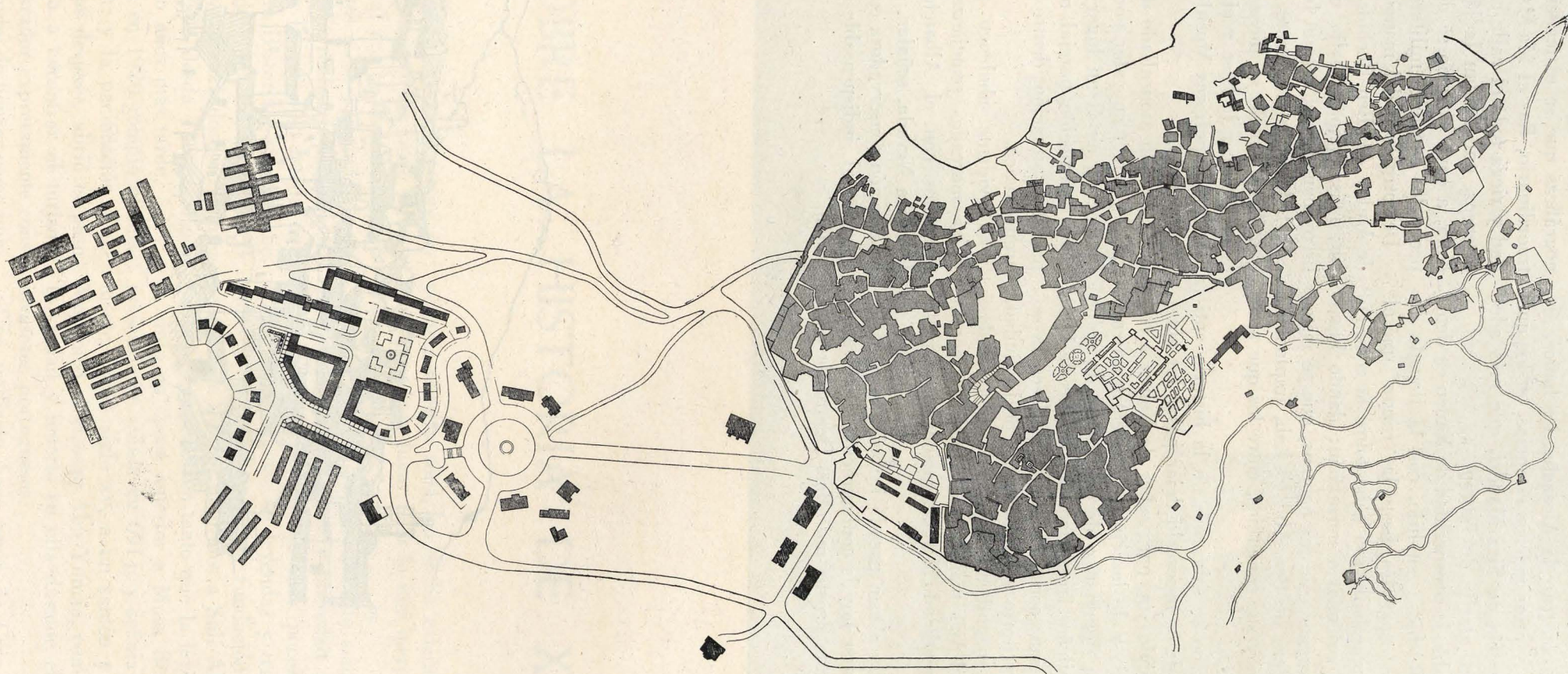
Del otro lado del manantial se halla el Santuario de Muley Ali Ben Rechid, junto al antiguo cementerio; más abajo se halla un antiguo cementerio hebreo abandonado, con un lapidario interesante. Es en esta ladera, dando frente a la ciudad y al pie del Santuario, donde se piensa en instalar la Medarsa, que ha de ser la base y el lugar de arranque de los Estudios Superiores Musulmanes en nuestra zona de Protectorado.

El circuito amurallado de la ciudad ha de conservarse y poner en valor por cuantos medios sea posible; ocupa en él un lugar privilegiado la Alcazaba, cuya destrucción parcial no impide restituirla a su primitiva situación, dentro de una decorosa fidelidad arqueológica.

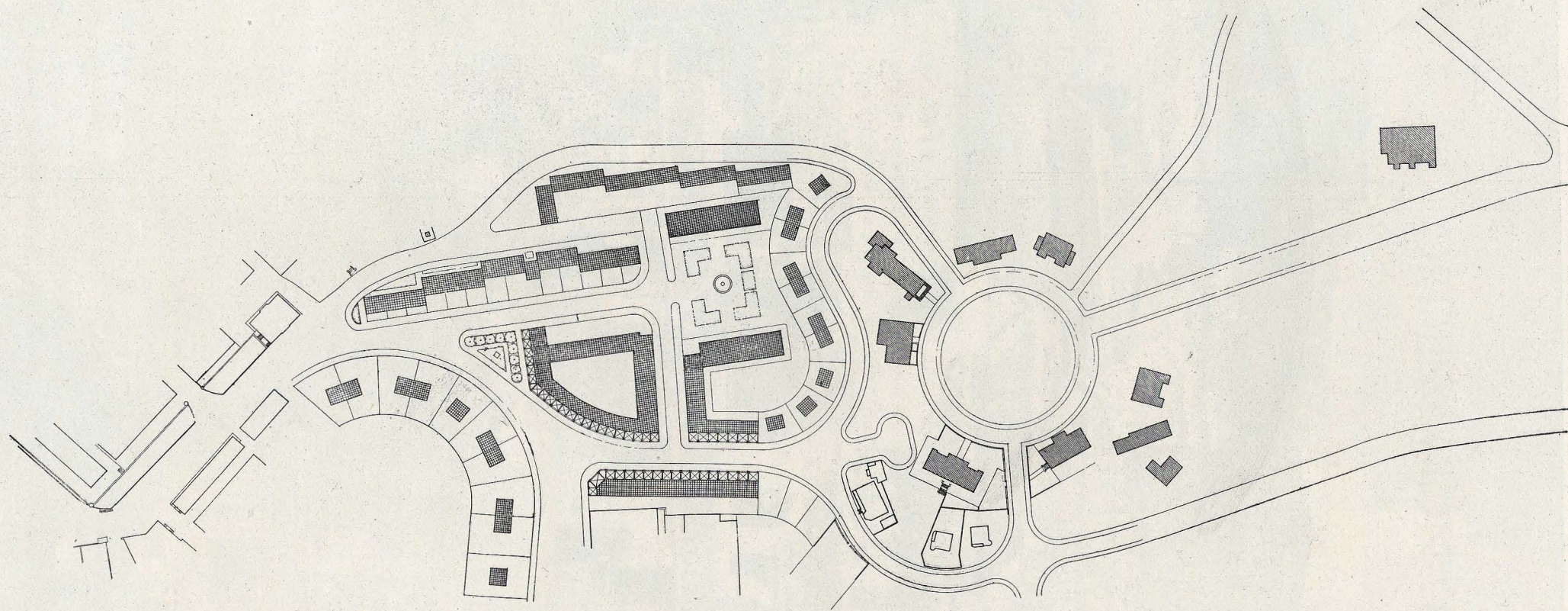
El evidente abolengo granadino de la ciudad y las marcadas semejanzas que guardan, tanto sus contornos con el Albaicín como su serranía con la sierra Nevada, señalan, por otra parte, un camino a la acción conservadora cuando falte la autenticidad documental indispensable para una probada restauración.



ORDENACION



Estudio para el Plan general de Ordenación de Xauen, la solución de los nuevos accesos y el trazado de la zona de ensanche y acuartelamientos, con la debida previsión del lugar adecuado a edificios públicos y para bloques de viviendas, con suficiente aislamiento del recinto antiguo.



Detalle de los nuevos accesos a la plaza Circular, destacando la vía principal aporticada y el emplazamiento de una nueva plaza rectangular, presidida por el edificio de la Junta de Servicios Municipales. El enlace de lo existente y utilizable de contar en el nuevo trazado, cuya regularidad ha de adaptarse a la topografía logrando el equilibrio necesario entre la disciplina arquitectónica y el ambiente local.

